

SÍNDROME DEL NIÑO ZARANDEADO COMO REPRESENTACIÓN DE MALTRATO FÍSICO INFANTIL Y SU MANEJO DESDE URGENCIAS PEDIÁTRICAS

Darlyn Yaritza Quintero Foronda, Silvia Parra Gutiérrez, María Ortega Berrueco, Elvira de África Cosme Gómez, Natalia Alonso Gutiérrez

Residentes de Enfermería Pediátrica - Hospital Clínico Universitario de Valladolid

INTRODUCCIÓN

El síndrome del niño zarandeado (SNZ) es una forma grave de maltrato físico infantil (MFI) caracterizada por sacudidas violentas y repetitivas que provocan lesiones cerebrales, medulares y retinianas. Presenta alto riesgo de secuelas neurológicas permanentes e incluso mortalidad.

Su diagnóstico en el Servicio de Urgencias Pediátricas (SUP) requiere una evaluación neurológica exhaustiva y pruebas complementarias. El manejo inicial se centra en la estabilización del paciente, control de la presión intracraneal (PIC) y monitorización continua. La prevención mediante programas educativos dirigidos a padres y cuidadores es fundamental.

OBJETIVOS

- Enunciar los principales síntomas y el diagnóstico del SNZ en el SUP.
- Identificar medidas de prevención.

METODOLOGÍA

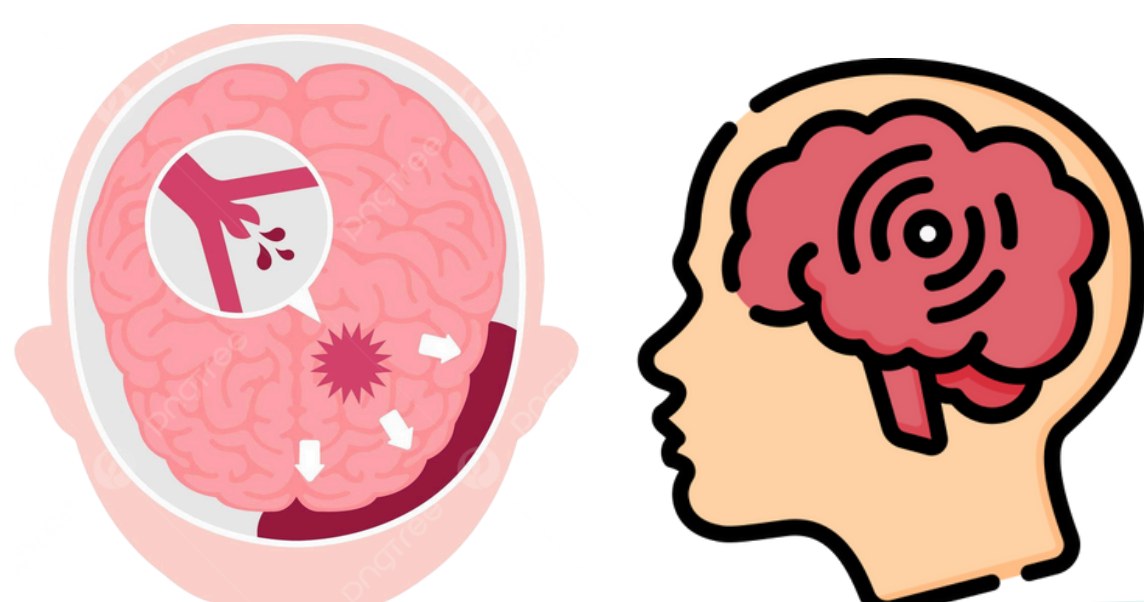


Búsqueda bibliográfica
"shaken baby syndrome"
"management"
"prevention programs"
"pediatric emergencies"

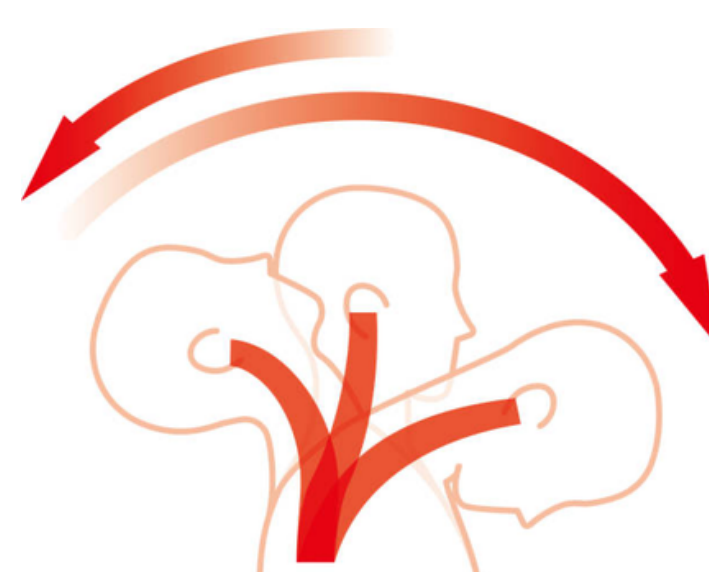
9 artículos
seleccionados tras
lectura crítica (CASPe)

RESULTADOS

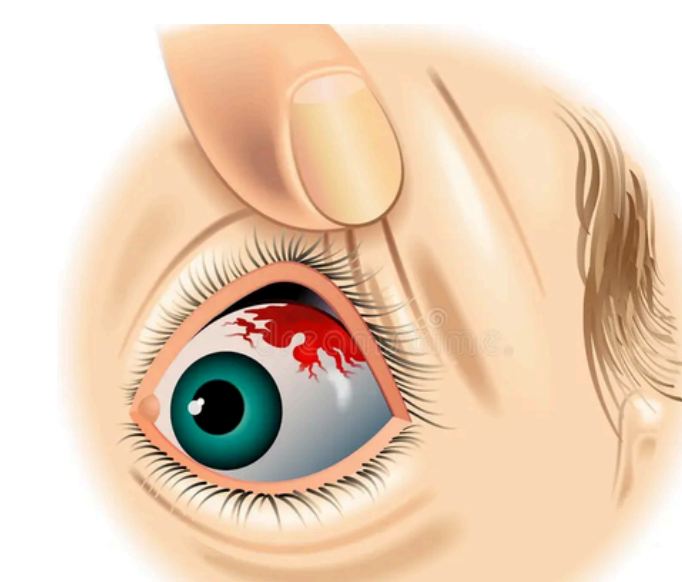
El SNZ implica lesiones cerebrales por sacudidas violentas y repetitivas, siendo una forma severa de MFI. Bastan 5 segundos de zarandeo para provocar:



Hemorragia y edema cerebral



Lesión medular



Sangrado retiniano

El diagnóstico en el SUP requiere:

- Anamnesis detallada (TEP + ABCDE)
- Signos neurológicos (letargo, convulsiones, vómitos, aumento PIC).



Confirmación
diagnóstica con
RMN

TRATAMIENTO

- Medidas para reducir la PIC (craniectomía descompresiva en casos graves)
- Monitorización estrecha
- Pronóstico grave (alto riesgo de discapacidad permanente o muerte)

CONCLUSIONES

El SNZ es un desafío diagnóstico debido a la inespecificidad de sus síntomas y la ausencia de lesiones visibles.

El personal enfermero debe estar capacitado en su detección precoz y tratamiento adecuado, así como en estrategias preventivas para reducir su incidencia.

BIBLIOGRAFÍA

